



Església Arxidiocesana
de Barcelona



Los que no se sienten acogidos

A nuestro alrededor hay personas que no se sienten acogidas en nuestra sociedad, pero también por y en la comunidad cristiana. También hay otras, seamos sinceros, a las que nos cuesta abrir las puertas. Puede ser por razones socioeconómicas, morales, raciales, etc. El *Documento para la Etapa Continental* del Sínodo utiliza la imagen de ensanchar el espacio de la tienda para hablar del camino sinodal. Quien se siente excluido y se acerca a nuestra «tienda» espera encontrar un espacio y sobre todo unas personas que lo acojan.

1. INVITACIÓN A LA ORACIÓN

Es bueno empezar con un momento prolongado de oración para ponernos en disposición a la escucha de todos y así poder estar receptivos a acoger la voz del Espíritu Santo. Puede consistir en:

- Acogida y presentación del desarrollo del encuentro.
- Canto al Espíritu Santo o bien uno adecuado al tiempo litúrgico (del repertorio que conozcan los participantes en el encuentro).
- Oración del Sínodo: *Adsumus, Sancte Spiritus*.
- Escucha de la Palabra de Dios (por ejemplo, uno de los textos propuestos en el tercer apartado, la lectura de la liturgia del día, otro fragmento bíblico que se considere oportuno).
- Tiempo de silencio en el que cada uno medita personalmente esta Palabra.
- Compartir en torno a la Palabra de Dios. En una primera ronda, cada participante puede compartir brevemente qué le ha llamado la atención del fragmento, sin hacer comentarios; y en una segunda, cada uno ruega a partir de lo que ha meditado, escuchado y comprendido.

2. «RECONOCER - VER»

♦ Lo que se dice en la *Síntesis de la fase diocesana – Arzobispado de Barcelona* (SFD-AB):

«Estar atentos especialmente a los que están o se sienten **excluidos y rechazados**, tanto en la sociedad como en el seno de la comunidad eclesial.

Con los que son excluidos en la sociedad se valora el trabajo social que se realiza a través de Cáritas y otras muchas entidades, pero se insiste en que la cercanía tiene que ir más allá: “¿Qué espacio damos a las minorías, especialmente a las personas que sufren pobreza, marginación o exclusión social?”; “Los pobres tendrían que ser más protagonistas en la Iglesia, no simplemente los ‘receptores’”. Es necesario que toda la comunidad cristiana se acerque a las personas que históricamente han quedado al margen; escuche a los que nos son escuchados; ayude a sanar las heridas afectivas; acompañe a las personas en sus momentos difíciles y problemáticos de cualquier índole (depresión, problemas personales); esté atenta a los mayores que viven en la soledad o a las personas con algún tipo de discapacidad. Con los que se sienten marginados por la comunidad eclesial, la mayoría de las veces por cuestiones

morales, especialmente por su situación familiar o por su orientación sexual: “Falta coherencia entre lo que se predica y lo que se hace: ‘Amar a todos’ y no se ve bien el amor entre personas del mismo sexo”. Necesitamos que la comunidad cristiana sea vitalmente una “escuela de acogida”» (SFD-AB, Parte 2, punto b).

«Acentuar que una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable, que escucha activamente, es acogedora y empática, con un testimonio coherente de cada uno de sus miembros» (SFD-AD, Parte 3, punto a 8).

◆ ¿Qué dice el *Documento para la Etapa Continental* del Sínodo? Se pueden leer los números 27-28; 32; 38-40.

◆ A continuación, el moderador podría recordar lo que se había dicho en el grupo sobre este aspecto en la reflexión de la fase diocesana del Sínodo.

◆ Nos podemos preguntar:

- ¿Quién se siente o puede sentirse excluido por alguien de nosotros o por nuestro ámbito eclesial? ¿Por qué?
- ¿Qué nos mueve, consciente o inconscientemente, a cerrar la puerta al otro?

3. «Interpretar - Juzgar»

◆ A partir de la realidad que hemos intentado describir:

- ¿Cuáles son los motivos para que alguien no se sienta acogido? ¿Por qué «cerramos nuestro corazón» al otro?
- ¿Qué nos puede y debe mover a romper barreras con aquellas personas o colectivos que se sienten excluidos o que nos cuesta acoger?

◆ A la luz de la Palabra de Dios, podemos reflexionar y rezar a partir de estos textos (u otros textos o frases que puedan aportar los que participan):

- Salmo 107: que todo el mundo ensalce al Señor por su amor (podéis ver lo que se dice en «Fuentes bíblicas para la sinodalidad»).
- Mateo 7,15: no juzgar.
- Mateo 12,9-13: un hombre curado en sábado.
- Lucas 18,35-23: la curación de un ciego cerca de Jericó.

4. «ELEGIR - ACTUAR»

- ¿Qué creemos que debemos hacer en concreto en relación al tema que estamos reflexionando?
- ¿Qué cambios vemos necesarios y que habría que realizar?
- ¿Quién y cómo se llevarán a cabo?

Hay que tener presente que el «actuar» que descubrimos y que decidimos llevar a cabo –tanto puede ser individualmente como, especialmente, comunitario– debe ser claro, marcado en el tiempo, revisable y en el que cada miembro del grupo asuma su parte de responsabilidad.

El encuentro termina con un momento de oración de acción de gracias por la escucha compartida y el discernimiento realizado.